

XII

CORAZÓN COJUANGCO DE AQUINO (1933-2009)

LA PRIMERA PRESIDENTA DE LA V REPÚBLICA



José Rizal, el héroe nacional de Filipinas, había escrito una famosa carta a las mujeres de Malolos, provincia de Bulacán, alabándolas por querer aprender el castellano. Entre aquellas mujeres figuraban dos, o tres, que llevaban el apellido de Cojuangco. Y es que el pueblo de Malolos estaba compuesto de dos sectores. El sector de naturales, compuesto por residentes puramente tagalos, y el sector de mestizos, o el Parián, compuesto por residentes mestizos de chino y tagalo o, a veces, de chino y de mestizo de español. La mezcla de chino, tagalo y español daba lugar a la clasificación de “mestizo terciado”.

Los frailes españoles, fundadores de dicho pueblo, habían casado a varios emigrados de China, convertidos al catolicismo, a igual número de mujeres tagalas para que formasen familias estrictamente católicas y educadas en español. Los chinos cristianos, ya clasificados como mestizos, utilizaron los respectivos nombres de sus padres chinos añadiendo al final de tales nombres el sufijo “co” que, para españoles y tagalos de aquel tiempo, significaba “un señor cuyo negocio estaba relacionado al comercio de los galeones”, que iban y venían entre Manila y Acapulco, México. De esa forma, si el padre o abuelo chino se llamaba Huwang Kho (Huwang siendo el apellido y Kho el primer nombre), de ese nombre entero se formaba el apellido, ya hispanizado, de “Cojuangco”.

Hasta nuestros días, quiénes visiten el bonito e histórico pueblo de Malolos (hasta ahora cabecera de la provincia de Bulacán), se dará cuenta que el antiguo sector de mestizos, que está a la derecha de la iglesia del pueblo, todavía tiene grandes mansiones que hablan de la opulencia en que se vivía en tal sector o parían. A la izquierda de la misma iglesia, no se encuentran casas o mansiones igual de antiguas, porque el sector de naturales, o de tagalos puros, tenía casas “de sencilla construcción”, es decir, de

bambú y palma de nipa.

Aunque corrientemente se diga que los Cojuangco son oriundos de Concepción, provincia de Tarlac, una vieja tradición oral nos dice que los Conjuangco de Tarlac descienden de un Cojuangco que se escapó de Malolos, porque había prestado dinero de varios otros residentes de dicho sector y, al no poder cancelar dichos préstamos, tuvo que marcharse de ese pueblo para probar fortuna en otra provincia, la provincia vecina de Tarlac.

En Tarlac se habla de un Cojuangco que tuvo por negocio la venta de leña y carbón. Una fuente habla de un tal Melencio Cojuangco, cuya hermana Ysidra fue recipiente de un depósito considerable en oro y plata que el General Antonio Luna (su novio, dicen) de la Primera República de Filipinas, le había dado para guardar. Dicho oro y plata formaban parte de la reserva de dicha República, custodiada por dicho general y un Capitán Servillano Sevilla. Ysidra, no sabiendo qué hacer con semejante depósito, lo entregó todo a su hermano Melencio que, a su vez, lo enterró en el pozo que tenía en el jardín de su casa. El General Antonio Luna no pudo volver para retirar el depósito, porque lo habían asesinado en Cabanatuan, Nueva Écija, por maniobra del espionaje americano que trabajaba junto a las fuerzas de invasión usenses en Filipinas, en contra de la República de 1896 y 1898.

Al caer la República, cuya capital en aquella etapa era Malolos, los hermanos Cojuangco de Tarlac se quedaron con el depósito, que luego les sirvió, se dice, de base para hacer su fortuna. En Malolos, las fuerzas invasoras del General MacArthur confiscaron el tesoro de dicha república que, según la segunda mujer del pintor Juan Luna, Soledad Vital, valía más de cien billones (mil millones) de dólares americanos en aquel tiempo.

Es a fuerza de esta historia que el Presidente Marcos, nos dicen, mandó encauzar una querrela por “dinero malhabido” en contra de los Cojuangco de Tarlac que, a su vez, sostenían las ambiciones presidenciales de Benigno Ninoy Aquino, el marido de María Corazón Cojuangco Sumúlóng de Aquino.

El mencionado Melencio Cojuangco tuvo dos hijos. El primero fue José, que se casó con Demetria Sumúlóng, hija del famoso jurisconsulto y famoso escritor en español, Don Juan Sumúlóng. El segundo fue Eduardo, que se casó con una americana apellidada Murphy. María Corazón Cojuangco y Sumúlóng es hija de José Cojuangco que, en su tiempo, fue miembro de la Asamblea Filipina.

Por otro lado, el famoso industrial, *crony* del Presidente Marcos, Eduardo Cojuangco y Murphy, es hijo de Eduardo Cojuangco y la referida dama americana. Pero los hermanos José y Eduardo estaban malavenidos por alguna razón no dilucidada. Algunas fuentes insinúan una disputa sobre herencia.

Este es el trasfondo familiar de Corazón Cojuangco, luego señora de Benigno Aquino. De familia hacendera, latifundista y de políticos que se hacían ricos por la política al estilo americano, fue natural que la niña Cory se matriculase en escuelas y colegios de familias pudientes. Además de las escuelas locales de monjas ya agringadas, como la de Santa Escolástica y la Asunción, para agringarla más aun, se le envió a estudiar en EE.UU. en colegios como los de Ravenhill Academy en Filadelfia, cuyo “mérito” es, al parecer, el de haber tenido a Grace Kelly, actriz hollywoodiense y luego desgraciada princesa de Mónaco, como alumna.

También estudió en Notre Dame Convent School y en el College of Mount Saint Vincent de Nueva York. En 1953 terminó el título de Bachiller en Artes con especialización en francés y en matemáticas. Su biógrafo wikipedista en inglés dice que tenía por meta ser maestra de matemáticas e intérprete en francés. Por la supuesta educación que tuvo, es obvio que Cory Cojuangco se desconectó casi totalmente de la

cultura de sus padres y abuelos, cuyo idioma era el español.

No son pocos los que se han fijado en la falta de conexión cultural que Corazón tiene con sus antepasados, empezando con su propio padre (el asambleísta José Cojuangco) que deliberaba en español, y con su abuelo materno, Juan Sumúlung, jurisconsulto y político, además de escritor, que tan solamente discurría en idioma español. La educación Corazón recibió en inglés la alejó, de hecho, del idioma de sus antepasados, el castellano. Y aunque no hay nada de malo, por cierto que su especialización en idioma francés, su abandono del castellano, tan solamente demuestra que su *mis-education* en inglés la habían entorpecido en cuanto a sus valores culturales e idiomáticos. Y este alejamiento y entorpecimiento frente a —o falta de sensibilidad por— la tradición filipino-hispana de su propia familia, se habría luego de manifestar cuando consintió que se suprimiese la oficialidad como la docencia del idioma español en la defectuosa constitución que mandó luego escribir (en 1986), apenas subida de presidenta de Filipinas por un motín, la revolución de EDSA, influida por el neocolonialismo imperante.

Corazón Cojuangco iba a cursar derecho en la Universidad Far Eastern cuando el senador Benigno Aquino la pidió la mano en 1954. El hecho de querer cursar derecho no indica que Cory fuera una chica reservada, vergonzosa y humilde, como siempre se le ha querido dibujar ante el público filipino. Pero al casarse con el político Ninoy, es verdad que nunca figuró en las campañas y exposiciones políticas de su esposo, pero lo de quedarse bajo la sombra del esposo político y locuaz, tampoco quiere decir que esa situación la reste un ápice de su obvia inclinación por “el servicio público”.

Pero igual que Ferdinand Marcos y los filipinos subservientes, cuando no esclavos, de los *wasp*, María Corazón también optó por el nombre americano de “Cory”, por considerarlo aceptable en una sociedad que quería ser *American citizen*, aunque los americanos jamás aceptasen que Filipinas fuese un estado más de la *American Union*. En breve, la dañina mentalidad colonial, impuesta por la fracturada educación en inglés sobre la generalidad de los filipinos pudientes, es también un timbre denigrante, y dañino, compartido por Cory.

Por otro lado, los asesores de relaciones públicas que la vendían al electorado filipino, la presentaban como una “mera ama de casa que nada sabía de política”. Esta imagen es totalmente falsa, porque la Cory era hija de un político, José Cojuangco, nieta de otro político, Juan Sumúlung, y esposa de otro político, Benigno “Ninoy” Aquino. Y ahora, es madre de otro político, Benigno Simeón Aquino. ¿Cómo no ha de saber sobre política, estilo usense, si estaba rodeada de políticos de ese estilo desde que nació?

El político filipino americanizado es la invención más dañina traída sobre Filipinas por el neocolonialismo *wasp*, porque estos entes no sirven al pueblo filipino para nada. Son la ruina moral y económica del pueblo filipino. Sólo sirven los oscuros y satánicos intereses del vampiro neocolonial.

Y el otro hecho de consentir que el cadáver, aun sangriento y sin limpiar, de su asesinado esposo Ninoy, se pasee por todo Manila por un camión abierto en forma de un desfile político, bien indica que ella y su familia saben mucho de política local e internacional. Pues mirándolo imparcialmente, lo de exponer el cadáver aun sangriento del asesinado Ninoy en desfiles casi interminables en todo Manila, no podría tener otro objetivo más que soliviantar los ánimos del incauto pueblo para que, a la postre, la votaran presidenta en lugar del *incumbente* Ferdinand E. Marcos.

Desde luego que esta manera de llevar a cabo una “campaña política” no tenía precedentes en la historia de la *Philippine politics*. Nadie por cierto esperaba que la necrofilia también interviniese de esa manera, tan original, en lo que es la política sucia

de la hoy democrática “Republic of the Philippines”.

De todos modos, el objetivo de deponerle del poder a Ferdinand Marcos, y a su esposa Imelda, se logró con la necrofilia y la ayuda manipuladora del neocolonialismo *wasp* en su prensa sensacionalista acentuada más aun, en aquel tiempo, por el uso del vídeo en agraz, marca “betamax”.

Y Cory subió, al final, al palacio presidencial de Malacañang como Presidenta inelecta, puesto que fue la euforia popular de la clase media filipina, esclava del neocolonialismo, la que la llevó a esas alturas. La juraron en el Club Filipino el febrero de 1986.

Por un lado, las masas filipinas apenas participaban en todo este barullo. Estaban a un lado de meras espectadoras. La Iglesia Católica Romana, encabezada en aquel entonces por el popular Cardenal Jaime L. Sin, Arzobispo de Manila, encubría, a sabiendas o no, la manipulación neocolonialista que el mismo Vaticano criticó, y bien acertadamente, en más de una ocasión. Y es por eso que la Cory ya venía apareciendo, mojjigatamente desde luego, “como una Santa”. Hubo algún filipino despierto que se burlaba de ella llamándola “Santa Cory”.

Apenas subida de presidenta, la sencilla y humilde y reservada ama de casa, declaró “revolucionario” su gobierno e impuso una *freedom constitution*, haciéndose de hecho nada más que una dictadora muy a la manera con que se le atribuía a Marcos. Organizó la PCGG (*Presidential Commision for Good Government*-Comisión Presidencial para el Buen Gobierno) para que se confiscase todo lo que se sospechara “riqueza malhabida” por los Marcos y sus *cronies* (“compinches”). Con la PCGG también ordenó que se formase una COM-CON (*Constitutional Commision* o Comisión Constituyente), cuyos cincuenta miembros ella misma nombró “por ser sus amigos”, para que se escribiera una nueva ley orgánica o constitución, la que ahora es la “Cory Constitution of 1987” que todos los presidentes después de ella, particularmente Fidel V. Ramos, han querido enmendar por ser sumamente defectuosa en sus cláusulas económicas y políticas.

La PCGG, de forma casi anárquica, vino confiscando propiedades que no eran de Marcos y, a la postre, no ha recuperado casi nada substancial de la supuesta riqueza malhabida de Ferdinand e Imelda. Es obvio que la venganza contra los Marcos fue la política principal de la administración de la Presidente Cory C. Aquino, poniendo de lado la necesitada rehabilitación nacional.

Para llamar la atención de la gente, la Comisión Constituyente nombrada por Cory C. Aquino, levantó la liebre del prejuicio en contra de España y del idioma español. Esta posición adoptada por la Presidenta Cory y sus seguidores, los denominados “corystas”, era para complacer y zahumerir a los neocolonialistas *wasp*. La Presidenta Cory les daba a los sectarios americanos la gran oportunidad de terminar, de una vez por todas, con el idioma español en Filipinas, al quitarle su estatus oficial y su poca docencia de cuatro asignaturas en el nivel universitario. Así lo vislumbraron los maestros y profesores de español y todos los filipinos de habla hispana que seguían este paso hispanóphobo e irracional.

Además de complacer a los neocolonialistas, Cory y sus seguidores querían obtener el voto de los incautos estudiantes para su propuesta constitución. Para lograr este objetivo, Cory y su bando pusieron a la cabeza de esta emboscada en contra del idioma español en Filipinas al hermano FSC, Brother Andrew González, presidente en aquel tiempo de la Universidad De La Salle de Manila. El miembro de la Comisión Constituyente que apadrinó este movimiento en contra del idioma español también era un profesor de la misma De La Salle University, de nombre Wilfrido Villacorta.

Efectivamente, el citado Brother Andrew, mandó publicar en el órgano estudiantil

de la Universidad, *The Lasallian*, una gacetilla por la que avisaba al estudiantado que la enseñanza compulsoria del español se descartaría del programa de estudios terciarios si cada estudiante votase a favor de la “Cory Constitution” en el plebiscito nacional que se aproximaba. Añadía, dicha gacetilla, que al descartar las cuatro asignaturas de español del programa de estudios universitarios, los estudiantes se ahorrarían mucho dinero, tiempo y esfuerzos ya que, opinaba dicha gacetilla, “el idioma español no tiene ninguna importancia para el desarrollo filipino”.

La nueva ley orgánica denominada como la “Cory Constitution of 1987” se aprobó de hecho en aquel plebiscito plagado de fraudes electorales. La referida constitución tenía “una secreta provisión transitoria”, que el pueblo en general desconocía, por la que se le elegía presidente de Filipinas por seis años más a Cory C. Aquino al aprobarse por voto de mayoría dicho *constitutional draft* (borrador constitucional). Y, al aprobarse de hecho, en aquel plebiscito fraudulento, dicho borrador de la propuesta ley orgánica, Cory también ganaba la presidencia del país. En efecto, el plebiscito para la aprobación de la “Cory Constitution of 1987” resultaba ser, a la vez, unas elecciones presidenciales con solamente una candidata para ese alto puesto en la persona de la misma Cory. Este fraude fue luego denunciado por varios sectores filipinos que vieron el truco envuelto en aquel plebiscito nacional de 1987.

Por su parte, el Brother Andrew González resultaba ser miembro de la junta del *Summer Institute of Linguistics* o SIL (“Instituto Veraniego de Lingüística”), un organismo de oscuros fines. Como premio por su labor en contra de este idioma, se le nombró al referido brother Andrew Secretario de Educación, Cultura y Deportes (DECS) del Gobierno. Pero el Brother Andrew no tardó mucho en ese alto puesto. Fue prontamente acusado de malversar, o malemplear, fondos del DECS, para comprarse coches de lujo, por el que se le destituyó ignominiosamente. Fue además multado con ciento veinticuatro mil pesos (P124,000) como castigo, además de la sumaria destitución como Secretario de Educación. Se cumplió en él un viejo vaticinio por el que se le castiga con la mala suerte, o un karma negativo, al filipino de alguna prominencia social o política, amén de religiosa, que se pusiere en contra de la preservación del idioma español en Filipinas. Unos dos o más años después, el dicho Brother murió decepcionado y triste, a pesar de hablar inglés con el *stateside twang*, o esa nasalidad muy característica entre los gringos.

Un repaso del contenido de la “Cory Constitution” de 1987 revela que tiene muchas provisiones antifilipinas. Entre ellas, está una cláusula que prohíbe la industrialización del país. Hay otra que disminuye la extensión de las fronteras marítimas del archipiélago mar afuera, razón por la que las Islas Spratley se encuentran ahora fuera de la jurisdicción de Filipinas. Otra cláusula defectuosa es la autorización dada a solamente la Cámara de Diputados para convertirse en una Asamblea Constituyente, excluyendo adrede el Senado, que más tarde enmienda o cambie la actual Constitución de 1987.

El gobierno de la Presidenta Corazón C. Aquino también queda señalado por cometer muchos errores que redundan en contra de los intereses filipinos. Entre esos errores figuran la venta de la gasolinera PETRÓN a una transnacional gasolinera relacionada a la CALTEX y a la SHELL, la devolución de MERALCO al clan de los López, la suspensión de la Planta Nuclear de Bataan en su meta de generar electricidad barata para Filipinas, por lo que se tuvo que volver a la generación de dicha electricidad a base de turbinas, que sólo funcionan a base de gasolina, y, al final, una fallida reforma agraria que exceptúa de dicha ley la subdivisión de la Hacienda Luisita de los Cojuangco entre los campesinos que lo trabajan desde ya mucho tiempo.

Varios sectores del pueblo filipino también se dieron cuenta de la política de la venganza irracional que le caracterizaba, al parecer, a la Presidenta Cory, aun en cosas pequeñas. Por ejemplo, mandó arrancar plantas y arbustos ya lozanos del Bulevar Roxas de Manila por el mero hecho de que dichas plantas y arbustos fueron plantadas paralelas a esa avenida por orden de Imelda Marcos, entonces gobernadora de Metro Manila. Y como Imelda Marcos se presentaba como la protectora de las artes, la Presidenta Cory anunció que “las artes” no constituyen “una prioridad de su gobierno”. Para colmo de males, el gobierno Cory dejó de mantener el Centro Cultural de Filipinas, el Palacio en el Cielo (Sky Palace) en la Ciudad de Tagaytay, Rizal, la limpieza de las calles de Manila al desbandar a las brigadas de barrenderas de Imelda Marcos denominadas “Metro aide”. Y otras cosas por ese estilo. Estas pequeñeces le restaron a la larga mucha popularidad a la Presidenta Cory.

El adrede abandono de la planta nuclear, levantada por Marcos en Bataan con el fin de generar electricidad barata para el país, resultó, como indicamos, a la vuelta de las turbinas a base de gasolina americana para que la MERALCO distribuyese electricidad a precios exagerados y cuestionables. En unos momentos de sobriedad, la Presidenta Cory, al parecer, tuvo desacuerdos con estas empresas petroleras y, para darle lecciones “de humildad”, estas empresas redujeron el suministro de la gasolina, lo cual se tradujo en falta de electricidad. Como resultado, Metro Manila experimentó una racha de apagones que duraban días, y hasta más de una semana, que afectaron todo tipo de negocios. Hasta la comida refrigerada en los hoteles se pasaba. La carne importada se pudría. Y no se podía usar ni ordenadores, ni televisión, ni radio, ni aires acondicionados. Los apagones generaron la desesperación en el pueblo castigado. El turismo sufrió tremendamente. Las fábricas que operaban a base de electricidad pararon de producir. La prensa, controlada después de todo por el referido neocolonialismo, llegó a llamar a la Cory *the black-out queen* o “la reina de los apagones”. Pero, la venta de generadoras privadas registró aumentos. Y así, en cada calle de la downtown Manila, se veía a la puerta de cada establecimiento de comercio una generadora expidiendo humo y un ruido infernal.

Algún que otro lacayo del neocolonialismo empezó a caracterizar a la Presidenta Cory como *intractable*, es decir, huraña, intratable, ingobernable, terca, obstinada, refractaria. Un allegado de la Embajada usense en Manila tuvo la misma opinión sobre Cory. Entre varios elementos de la opinión pública se empezó a sospechar que la Presidenta Cory C. Aquino se dio cuenta que los verdaderos asesinos de su esposo había sido la inteligencia americana. Ofendida, pero aun reservada, empezó a desoír los dictados del Departamento de Estado allende los mares. En un momento de “nacionalismo”, la Presidenta Cory hasta ordenó que el idioma tagalo se usara a la par del inglés en aquellas regiones filipinas, como las Visayas, donde se mantenía otro vernáculo indígena. La Presidenta Cory, al parecer, también se puso algo en contra de las bases militares de los americanos en Filipinas. Y estos asomos de “rebeldía corysta” no se podían tolerar.

Al Presidente Marcos también se le recuerda por haber reducido los años por los que a EE.UU. supuestamente se les arrienda las bases militares en Filipinas. Marcos había reducido los cien años de arriendo a veinticinco. Más tarde, Marcos redujo más aún esos veinticinco años a solamente cinco, pidiendo un alquiler más alto de lo que se había estipulado. Por lo visto, la Presidenta Cory no quiso hacer más préstamos a los bancos usenses, ya que ella misma le había condenado al Presidente Marcos por hacer grandes préstamos a dichos bancos, elevando la deuda extranjera a más de cincuenta billones de dólares. Marcos, poco antes de las elecciones *Snap*, había rehusado pagar a

dichos bancos usenses, cuestión que les enfureció en contra suya. La Presidenta Cory, aunque indignada de tanta deuda extranjera, para quedar bien con los americanos, anunció, sin embargo, que su gobierno pagaría la deuda extranjera con sus intereses.

En resumidas cuentas, la Presidenta Cory se vino mostrando *intractable* ante los “consejeros” wasp, a tal punto que les habría enfurecido sobremanera. Desde luego que este enojo, por parte de dichos “consejeros”, no se manifestaba más allá de unas palabras bien medidas. Pero cuando el mismo ejército filipino montó lo que pareció un verdadero golpe de Estado en contra del gobierno de la Presidenta Cory Aquino, los filipinos que piensan, inmediatamente concluyeron que, valiéndose del poder que la CIA siempre ha tenido sobre el ejército filipino, unos militares locales encabezados por el Coronel Gringo Honasan, habían sido “aconsejados” para montar dicho golpe “para amedrantar a Mrs. Aquino” en Malacañang. El Gringo Honasan salió a las calles del centro comercial de Makati y en el Campo Aguinaldo con tanques de guerra y con soldados armados dando tiros y echando granadas de mano.

Este ruidoso golpe de Estado que, además, se podía oír por la radio, donde un altamente nervioso Gringo Honasan, con una voz atiplada iba dando órdenes, consiguió su meta. La Presidenta Cory pidió “ayuda militar” de la cercana base aérea usense, Clark Air Base, en la vecina provincia de Pampanga, para que se le echasen algunos misiles al Coronel Gringo Honasan y seguidores. Dos de esos poderosos aviones *jets* salieron volando de inmediato sobre el Campo Aguinaldo, lanzando dos o tres misiles, los cuales dispersaron a los seguidores de Honasan. Y éste, ya abandonado en esa zona, la cual comprende la subdivisión lujosa de “White Plains” detrás del Campo Aguinaldo, fue, nos dicen, luego recogido por un helicóptero usense “tras haberse rendido”. Este hecho convenció a los que piensan que el “golpe de estado” contra la Presidenta Cory es otro producto “made in the U.S.A.”.

Por otro lado, lo que le sacó verdaderamente de quicio a la Presidenta Cory fue el comentario del periodista y comentarista Luis Beltrán (1987), diciendo que ella “se escondió debajo de la cama cuando oyó los tiros disparados por los que le organizaron el golpe de Estado”. Presentó una querrela por libelo en contra del periodista Beltrán. Llegó al extremo de sentarse en el banquillo de un tribunal de primera instancia (*regional trial court*) para declarar en contra del mencionado periodista que, de todos modos, le venía pidiendo perdón. Pero ella enfadada, siguió adelante con el caso hasta encarcelarle al periodista. Este acto de venganza la hizo perder mucho del aprecio que el pueblo antes la tenía. Su popularidad disminuyó considerablemente y la criticaban acerbamente las masas del país. Esto fue un verdadero atentado contra la libertad de expresión y la libertad de prensa.

Desde luego que la demanda en contra del periodista Luis Beltrán no era tan solamente por haber dicho que ella se escondió debajo de la cama. Luis Beltrán había expuesto en muchos de sus escritos la corrupción que empezó a caracterizar el gobierno de la Presidente Cory. Aunque a ella misma no se le acusaba de robar y aprovecharse económicamente de su alto puesto, Luis Beltrán escribía que eran sus hermanos y sus sobrinos, su familia, su parentela, la que venía robando del erario público y abusando del puesto presidencial que ella ocupaba, para enriquecerse indebidamente. Con razón o sin ella, Luis Beltrán subtítulo a la parentela de la Presidenta Cory como la *Kamag-anak, Incorporated* o la “Parentela Incorporada”.

Al final de su término presidencial, la muy católica de Cory C. Aquino endosó la candidatura presidencial del protestante Fidel V. Ramos. Muchos miembros del clero católico se sorprendieron de este acto inesperado para ellos. Fidel V. Ramos es además, primo de Ferdinand E. Marcos, al que se le acusaba de cabeza pensante del asesinato de

su marido, Benigno Ninoy Aquino. Mientras la Cory V. Aquino rompió con Juan Ponce Enrile, “el otro héroe de EDSA”, por haber éste, supuestamente, conspirado con el Coronel Gringo Honasan para derrocarla mediante uno, o dos, golpes de Estado, el endorso a favor del mencionado Fidel V. Ramos fue evidentemente un acto de obediencia a los dictados de los neocolonialistas, que ya la habían domado.

En 1991, el volcán Pinatubo registró una de las explosiones más desastrosas en la historia de Filipinas. La irrupción de este volcán no tan solamente enterró el viejo pueblo de Bacolor en Pampanga, sino que inutilizó las operaciones de la base aérea de Clark, en Ángeles, Pampanga, y las operaciones de la base naval de Súbic, en Olóngo, provincia de Zambales. Súbic era la base naval más grande de EE.UU. fuera del continente americano. Los *wasp* no tuvieron otro remedio más que abandonar, clausurar, estas dos grandes bases militares, llevando fuera de Filipinas hasta sus muy peligrosos submarinos y aviones portabombas nucleares. Pero, la Presidenta Cory, pensando que la generalidad del pueblo filipino no sabía que la verdadera razón de la clausura de estas dos grandes bases fue el volcán Pinatubo, quiso dar a entender que ella era la que logró echarlos de Filipinas.

La presidencia de Cory C. Aquino terminó casi indecorosamente. Durante su estancia, de más de seis años, en el palacio presidencial de Malacañang, no había logrado mandar encarcelar al cabeza pensante de su asesinado esposo. El pueblo entonces, más se convencía que los verdaderos asesinos habían sido los neocolonialistas usenses en conchaba con elementos locales relacionados al ejército filipino y al espionaje neocolonial en Filipinas.

Cuando el viejo gobierno español en Filipinas quiso hacer un ejemplo de José Rizal, no lo engaño para luego mandarlo asesinar como burda y cruelmente nos lo ha hecho el gobierno colonial de los actuales *wasp* en la persona de Benigno Ninoy Aquino, el más “americanizado” de entre los políticos de estas islas. El gobierno español le mandó arrestar públicamente a José Rizal, el más español de entre los isleños, lo enjuició públicamente bajo la jurisdicción de un Consejo de Guerra, le permitió que tuviera un abogado apto y que se defendiera de las acusaciones con que se le cargó, y al probarlo culpable, se le dieron los últimos sacramentos de la Iglesia Católica, se le paseó públicamente y en plena mañana del 30 de diciembre de 1896 desde su celda hasta el Campo de Bagumbayan (hoy parte de la Luneta de Manila) y allí, públicamente se le ejecuto. Aunque la ejecución de José Rizal fue un tremendo error político por parte de aquella administración española en Filipinas, aquel gobierno demostró que creía en sus propias leyes y en el protocolo. El actual gobierno colonial americano quiso desde un principio liquidarle a Benigno Ninoy Aquino porque se atrevió a ser un *double agent* (un agente doble), pues estaba con los usenses y a la vez estaba con los comunistas locales enemigos de aquéllos. De allí se explica la traición con que se le asesinó en pleno aeropuerto internacional de Manila y en pleno mediodía. Si el Presidente Ferdinand E. Marcos fuese el cabeza pensante de asesinato tan burdo, no lo hubiera hecho en pleno aeropuerto internacional y en pleno mediodía para evitar tal escándalo. Ferdinand E. Marcos tendría sus defectos, pero nadie puede decir que no fuese un hombre sabio y prudente, amén de astuto. Y son esas mismas cualidades de Ferdinand E. Marcos las que le libran de toda acusación de ser la cabeza pensante del asesinato de Benigno Aquino que, en efecto, es un nuevo José Rizal, pero asesinado cobarde y alevosamente por el neocolonialismo imperante.

Mientras escribimos esta biografía suya, Cory C. Aquino, está muriéndose lentamente de cáncer de colon. Los que la señalan como la que suprimió adrede la docencia como la oficialidad del idioma español en Filipinas también recuerdan el